

LA DONACIÓN DE MANUEL ANDÉRICA Y MARTÍNEZ: UNA ÚLTIMA VOLUNTAD «ANTICIPADA»

Introducción

«He cumplido 75 años de edad y debo irme desnudando; porque al sepulcro solo he de llevar un modesto y negro vestido.

La edad, pues, me agujonea para que vaya cumpliendo mi última voluntad.

Nuestro Cicerón en su notable obra, *Guía de Pecadores*, dice: “Lo que tú pudieres cumplir de tu testamento, no lo dejes a otros ejecutores; porque si tú eres descuidado en tus cosas propias, ¿cómo crees que serán los otros, diligentes en las ajenas?”.

Atento yo a uno y otro aviso, y no olvidando que desde cierta edad es preciso irse desprendiendo de lo terrenal, he mandado a esa biblioteca 1.190 volúmenes, con 3 grandes estantes para su colocación.

En estos postrimeros años de mi existencia, me es muy necesario el consuelo de amigos inalterables. Por eso quedan en mi poder por ahora crecido número de libros de literatura e historia [...].»

Estas palabras conforman lo que el propio Manuel Andérica y Martínez denominó su «Documento funerario», y fueron remitidas el 5 de marzo de 1883 a Antonio Cossío, jefe de la Biblioteca Provincial Universitaria de Sevilla. Con ellas se abre su expediente de donación (1883-1898), que puede consultarse en el Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla¹. Además de dicho «Documento funerario», componen este expediente una serie de cartas y notas autógrafas en las que Manuel Andérica va detallando el contenido de sus entregas en la Biblioteca, con una indicación explícita de cómo debían ser colocados sus volúmenes en los tres estantes costeados por él mismo para su almacenamiento. A ellas acompaña un inventario de 35 folios en el que puede distinguirse de nuevo la letra de Manuel Andérica. Quien consulte el citado expediente de donación sin saber nada sobre su propietario puede sorprenderse por la minuciosidad y preocupación con la que el adinerado bibliófilo acomete su «última voluntad» de donar a la Universidad de Sevilla sus «amigos inalterables», nada menos que quince años antes de su muerte. Sin embargo, basta seguir los trazos de la personalidad que el propio Manuel Andérica va dejando entrever en los escritos recopilados en su única obra, *Miscelánea*, para atisbar algunas de las motivaciones de esta generosa donación.

Breve miscelánea biográfica

En 1877 ve la luz en la imprenta sevillana de Gironés y Orduña *Miscelánea*², una recopilación de artículos de periódico publicados por Manuel Andérica a lo largo de su vida, ensayos de temática diversa, cartas y poemas. Como se pone de manifiesto en el prólogo, con su publicación el bibliófilo simplemente aspiraba a ofrecer «un rato agradable a los aficionados a [los] libros»³. A pesar de que él mismo reconocía el escaso talento con el que le habían distinguido las musas:

¹ Vid. BGU, ABUS, Caja 68-2, nº 2, «Expediente de donación de Manuel Andérica».

² Auspiciada por el propio autor, una segunda edición «aumentada considerablemente» sería publicada catorce años después, en 1891, en la imprenta de La Correspondencia, en Sevilla. Las menciones a esta obra en el presente trabajo se realizan a partir de esta edición. La mayor parte de los datos biográficos aquí referidos proceden de los reflejados de manera dispersa a lo largo de esta *Miscelánea*, entre los que destaca la nota autobiográfica de las pp. 270-271.

³ Vid. ANDÉRICA Y MARTÍNEZ, M. *Miscelánea*, Sevilla, imprenta de La Correspondencia, 1891, p. 5.

«Soy entusiasta de la poesía, y de poeta nada tengo. Tal cual verso que me ha ocurrido no hay duda que en cuanto a mérito es cantidad negativa. Se me dirá: Y entonces, ¿por qué los imprimes? Respondo que por antojo: no tengo otra respuesta que dar.

Venga el filósofo más filósofo de todos los filósofos de todo el mundo, entérese de esto, y estoy seguro que me dirá: –Sigue adelante con tu tema, que a nadie ofendes, y solo a ti te perjudicará; porque no habrá uno que deje de exclamar: Andérica no tiene de poeta ni sombra»⁴.

La diosa Themis, y no la musa Calíope, pareció guiar los pasos de Manuel Andérica. Unos pasos que con apenas diez años le encaminaron hacia Sevilla en noviembre de 1817 tras abandonar Muro de Cameros, el pequeño pueblo riojano donde había venido al mundo el 25 de diciembre de 1807. El padre del bibliófilo se llamaba Tomás Andérica y nació el 21 de diciembre de 1773, en el vecino municipio de Terroba. Con él contrajo matrimonio Rafaela Martínez, hija de Fernando Martínez y de María Concepción Gómez⁵. La unión fue celebrada en la parroquia de Muro de Cameros el 10 de febrero de 1802, y de ella nacieron Manuel y su hermano menor, Vicente⁶. Este era tocayo de su tío materno, Vicente Martínez Gómez, quien acogió al pequeño Manuel Andérica en Sevilla y, como él mismo explica en *Miscelánea*,

«[me] adoptaron por hijo. Desempeñaron este voluntario, grave y oneroso cargo con esmero y cariño tales, que [él y su esposa doña María Antonia Mejía] en todo me igualaban a su propia hija»⁷.

Es muy probable que este «sabio en Matemáticas, socio profesor de la Económica y académico de la de Buenas Letras de Sevilla»⁸ –cuya biografía trataremos de glosar más adelante, pues la consideramos capital para comprender las procedencias de la biblioteca de Manuel Andérica– ejerciera una considerable influencia en su sobrino, animándole a cursar los estudios de Aritmética, Álgebra, Geometría y Trigonometría rectilínea. Estudios que completó en 1821 de manera sobresaliente, como él mismo confiesa en los pocos datos autobiográficos que proporciona en su *Miscelánea*. También por esta obra sabemos que el último de sus años en la escuela lo dedicó al estudio de la Lógica y Gramática General, obteniendo las máximas calificaciones. Según su propio testimonio, en la universidad continuó siendo un alumno ejemplar, pues según sus propios recuerdos –redactados, curiosamente, combinando el uso de la primera con la tercera persona– «siguió la carrera de leyes sin otra particularidad que la de concluido el año segundo matricularse en el 5º. Dos eran entonces los grados de Bachiller en leyes: uno a claustro regular ante solo tres doctores, y otro a claustro pleno ante todos los doctores en leyes que había en la población, procedentes de su Universidad, y al que recibía el bachillerato a claustro pleno se le hacía gracia de un año de la carrera: por haber estudiado Ética

⁴ Ibid., p. 7.

⁵ Vid. CADENAS Y VICENT, V., ALONSO, M. E., et al. *Pleitos de hidalgua que se conservan en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid...*, Madrid, Hidalguía, 1984, p. 209.

⁶ Sorprendentemente, este es mencionado una única vez en *Miscelánea*, y de manera marginal, pues solo se hace una referencia a su estancia en La Habana en 1854, fecha en la que intentó persuadir al capitán general de dicha ciudad para que le concediera «una asesoría, o cualquier otro destino». Algo que consiguió gracias a una persuasiva carta en la que citó un fragmento del epílogo de la *Oración en defensa de Quinto Ligario* de Cicerón: «Nihil habet nec fortuna tua majus, quam ut possis, nec natura tua melius, quam ut velis conservare quám plurimos». Lo que viene a demostrar que la lectura era una inclinación compartida por los dos hermanos. Vid. ANDÉRICA, M. *Miscelánea*, ob. cit., p. 260. Manuel Andérica reconoce tener al menos una hermana por vía exclusivamente materna: «Era don Diego Galilea hijo de una hermana uterina de D. Manuel Andérica: y en su casa se crió y educó». Este Diego Galilea y Martínez, militar y sobrino del bibliófilo, falleció en 1876. Ibid., pp. 65-66.

⁷ Ibid., p. 231.

⁸ Así reza en el epitafio que redactó para su tumba Manuel María del Mármol, doctor en Teología y profesor de Filosofía en la Hispalense por espacio de medio siglo. Ibid., p. 240.

privadamente se me abonó otro año de la carrera. Por eso concluido el segundo año, me matriculé en el quinto»⁹.

Ya graduado, trabajó durante varios años como abogado de una de las dos agencias fiscales encargadas de despachar los negocios de la Fiscalía de la Audiencia de Sevilla. Tras lo cual decidió opositar a la vacante de una Relatoría, en competencia con otros nueve abogados, plaza que obtuvo el 6 de marzo de 1842. «Al desempeño de ese destino debo la categoría y consideración de Magistrado de Audiencia de lo Criminal y de Juez de primera instancia de término»¹⁰. En el Archivo Histórico Nacional se custodia un legajo con documentación relativa a su expediente laboral¹¹. En él hay constancia de las numerosas licencias que pidió por enfermedad, pues padecía de «una irritación crónica en los bronquios, lo cual se exacerbaba cuando se aumenta el trabajo de su profesión» según indicaba el informe del médico sevillano Manuel Pérez en enero de 1867.

No hay nada en esta documentación, ni tampoco en *Miscelánea* que arroje pistas sobre el origen de la fortuna que le permitió adquirir los tesoros de su biblioteca o colecciónar cuadros de Murillo y otras obras de arte de gran valor¹², amén de algunas joyas¹³. No obstante, bien pudo desempeñar otras tareas menos conocidas. Por ejemplo, se sabe que fue vocal del Monte de Piedad y Caja de Ahorros¹⁴, y que en 1872 alcanzó el cargo de subdirector¹⁵.

Un «matrimonio de chiflados»

El 12 de marzo de 1849, un Manuel Andérica que sobrepasaba ya la cuarentena, contrajo matrimonio con Consolación Caballero-Infante. Varias décadas después, los propios esposos enviarán una curiosa carta a sus sobrinos invitándoles a festejar sus cuarenta años de matrimonio de esta singular –y nada gravosa– forma: «A las 8 en punto de la noche del 25 de este mes se bebe un vaso de agua en esta vuestra casa. ¡Qué agradable! ¡Qué sabrosa! ¡Qué deliciosa parecerá a nuestros paladares, si nos acompañáis: superará a la ambrosía que según Safo era el líquido supremo de los Dioses!»¹⁶.

Poco hemos podido averiguar sobre Consolación a través de las palabras de su marido, salvo que había pertenecido a una familia de trece hermanos, de los cuales en 1891 –cuando este publica la segunda edición de *Miscelánea*– resulta ser ya la única superviviente¹⁷. El 10 de

⁹ Ibíd., p. 270.

¹⁰ Ibíd., p. 271.

¹¹ AHN., FC – Ministerio de Justicia, Mag., Jueces, 4786, exp. 8099, «Expediente personal del Secretario de Sala Manuel Andérica Martínez» (1841-1898).

¹² Por ejemplo, en el ejemplar de 1885 de la *Guía de Sevilla* –anuario en el que se da cuenta de las posesiones de las grandes fortunas de esta ciudad–, se describen con estas palabras las riquezas que conforman la denominada «colección Andérica»: «Corto es el número de cuadros que posee D. Manuel Andérica; pero debe recomendarse su examen a los amantes del arte, porque en esta colección figuran obras de Castillo, Cristóbal López, Luis de Vargas, Tovar, Sassoferato, Ricci, Salvador Rosa, Stern, Valdés Leal, Murillo y algunas otras de regular mérito, aunque de autores desconocidos. El mismo señor posee una obra notable de cerámica, conjunto de preciosos objetos como jarras, sirenas, faunos, bustos romanos y otras lindas figuras que se agrupan alrededor de un elegante trofeo militar, circundando la mesa en que se hallan colocados una delicada guirnalda; la obra toda es de muy buen gusto, se tiene por italiana y de fines del siglo pasado o principios de este» (*Vid. GÓMEZ ZARZUELA, M. Guía de Sevilla, su provincia, etc. para 1885*, Sevilla, imprenta y litografía de José M.ª Ariza..., 1885, p. 244).

¹³ Hemos localizado una escueta información publicada en el diario *La Unión Católica* el 18 de agosto de 1890 que daba cuenta de cómo se había perpetrado un robo en «casa de los señores de Andérica, en Sevilla, [...] por valor de dos mil duros entre dinero y alhajas» (p. 3).

¹⁴ *Vid. GÓMEZ ZARZUELA, M. Guía de Sevilla. Su provincia... para 1865*, Sevilla, La Andalucía, 1865, p. 191.

¹⁵ *Vid. GÓMEZ ZARZUELA, M. Guía de Sevilla. Su provincia... para 1873*, Sevilla, La Andalucía, 1873, p. 322.

¹⁶ *Vid. ANDÉRICA, M. Miscelánea*, ob. cit., p. 277.

¹⁷ Ibíd., p. 92.

SALA 5. Compras, legados, donaciones ...: Manuel Andérica Martínez. Jaime Galbarro García y Ana Mancera Rueda

enero de 1891 hace testamento a favor de sus sobrinos¹⁸, lo que nos lleva a sospechar que el matrimonio no tuvo hijos¹⁹. Tal vez tras estas elogiosas palabras que Manuel dedica a su mujer después de una de sus actuaciones como actriz aficionada pueda verse la pálida sombra de un deseo no realizado:

«Cuando mi mujer se retiraba de la escena terminado el drama: los dos hijos, de los que hizo papel de madre, y como todos la aplaudían, le dije:

*La que hace papel de madre
con tan gran habilidad,
merece ser celebrada
por toda la humanidad.*

Cuando concluyó la representación de la comedia hecha por mi mujer. La casa de huéspedes, en la que hizo de característica, y como la ovación fue suprema, la [sic] dije:

*Es felicidad completa
la de aquel que en su mujer,
una autora llega a ver
de comedia que bien peta,
y su papel principal
representa sin igual»²⁰.*

Genaro Cavestany, en sus *Memorias de un sesentón sevillano*, recuerda a «estos dos felices seres y modelos de cónyuges, enamorados aún a aquella avanzada edad uno del otro, y cuyo amor senil no trataban de ocultar al público, sino, antes al contrario, se afanaban en darlo a conocer, dirigiéndose uno al otro los más tiernos piropos cuanto mayor era la concurrencia que los rodeaba»²¹. En sus memorias, Genaro Cavestany realiza un singular retrato del matrimonio hacia 1875, época a la que se remonta su amistad con ellos. Según el cronista, a sus setenta y cinco años Manuel Andérica era una «persona respetabilísima, ilustradísima y honradísima, y un hombre que tenía alguna fortuna, era muy conocido y apreciado en Sevilla y, además, propietario de una buena biblioteca, de un buen archivo de documentos históricos, de una buena galería de cuadros y de un buen museo de antigüedades y de curiosidades, pero un... chiflado [la cursiva es original], como habrá habido pocos en Sevilla»²². De su mujer comenta que se trataba también de una señora simpática, de trato afable y buena presencia, pero era «otra

¹⁸ Vid. *Boletín de la Revista General de Legislación y Jurisprudencia*, año 43, tomo 100, Madrid, imprenta de la Revista de Legislación..., 1895, pp. 492-495 (p. 492). Uno de sus sobrinos fue Francisco de Paula Rojas y Caballero-Infante, un ingeniero civil que llegaría a alcanzar gran renombre en la España de finales del siglo XIX, por ser uno de los artífices de la instalación de la red eléctrica en nuestro país: «En 1887 se traslada al Real Instituto Industrial como catedrático de Hidráulica e Hidromecánica y al año siguiente de Física Matemática. En esta etapa publica su célebre: *Tratado de Electrodinámica Industrial*, libro en el que se recogen los contenidos teóricos más actualizados de electricidad [...]. En el prólogo de la primera edición de este texto aparece una dedicatoria a sus tíos que resulta interesante citar, ya que textualmente dice: «A Manuel Andérica y Consolación Caballero-Infante por su amor a las ciencias y por haber regalado a la Universidad de Sevilla centenares de escogidos volúmenes». (Quizás sea en esta donación en la que se incluyera un ejemplar del texto *Phísica Eléctrica* de Navarro de Veas que posee la Biblioteca de esta Universidad)» (Vid. MADRID CALZADA, R., «El proceso de implantación de la electricidad en Andalucía», en CASALS, V. y CAPEL, H. (eds.), *Actas del Simposio Internacional Globalización, innovación y construcción de redes técnicas urbanas en América y Europa, 1890-1930. Brazilian Traction, Barcelona Traction y otros conglomerados financieros y técnicos*. (Barcelona, 23-26 de enero de 2012). Barcelona, Universidad de Barcelona, 2012, s/f. Artículo online disponible en: <<http://www.ub.edu/geocrit/actassi.htm>>. Última consulta: 1 de diciembre de 2012).

¹⁹ Consolación Caballero-Infante falleció el 26 de octubre de 1893 y Manuel Andérica el 20 de mayo de 1898.

²⁰ Vid. ANDÉRICA, M., *Miscelánea*, ob. cit., p. 192.

²¹ Vid. CAVESTANY, G. *Memorias de un sesentón sevillano. Colección de artículos publicados en El Liberal de Sevilla*, Sevilla, Imp. de F. Díaz..., 1917, «El teatro de Andérica», p. 141 y ss. (p. 142).

²² Ibid., p. 141.

chiflada de marca mayor, hasta el punto de competir con su marido en chifladura, no sabiéndose cuál de los dos estaba más chiflado, ni cuál de los cónyuges contagió su chifladura al otro»²³.

El liceo Andérica

A juzgar por el testimonio de Cavestany, una de las principales «chifladuras» de los esposos la constituían el teatro y los versos. Buena muestra de ello podemos encontrarla en la *Miscelánea* de Manuel Andérica, donde ya hemos visto cómo el propio autor reproduce algunos de sus poemas. Al parecer, también a Consolación Caballero-Infante le gustaba escribir versos, pues en 1879 publica en la misma imprenta a la que su marido había confiado su obra una colección de *Poesías*²⁴, con un «Juicio crítico» muy elogioso firmado por Juan Antonio Torres, folclorista más conocido con el seudónimo de Micrófilo. Hemos localizado dos ejemplares de este volumen donados por la propia autora tanto a la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, como a la Biblioteca General de la Universidad de Sevilla²⁵. En 1881 Consolación Caballero-Infante volvió a publicar otro volumen con el título *Poesías*, pero en esta ocasión no se trata de una reedición aumentada, sino simplemente de nuevas composiciones poéticas, algunos juguetes cómicos e incluso comentarios de Manuel Andérica acompañando los textos de su mujer y anotándolos²⁶. En esta ocasión llevaba una presentación titulada «Cuatro palabras» de Benito Más y Prat.

Entre las aficiones comunes del matrimonio se encontraba también el teatro. Una afición que cultivaban en su propio domicilio del número 16 de la calle Amor de Dios, en cuyo patio constituyeron un teatro particular al que denominaron Liceo Andérica. En él se representaron bajo las órdenes del director de escena, el dramaturgo Pantaleón Moreno Gil, «comedias muy bien hechas, cual tal vez hoy no se representen en muchos teatros de España. Y el cuerpo de actores también era notabilísimo. [...] En él debutó aquella notabilísima actriz, entonces una niña [...] llamada Matilde Rodríguez, que luego figuró como una notabilidad en los principales teatros de España»²⁷. Gracias a la prensa de la época tenemos noticia de algunas de las obras allí representadas, como *La oración de la tarde*, de Mariano José de Larra; *Vivir al vapor*, una comedia de Emilio Mozo de Rosales; la zarzuela cómica *Milano entre palomas*, de Francisco de Asís Lafita Blanco, representada en agosto de 1872, o *Torrigiano*, un drama de José de Velilla y Luis Montoto que se estrenó el 6 de julio de 1873 en el Liceo Andérica²⁸.

A este teatro acudía, tanto en invierno como en verano, lo más granado de la sociedad sevillana, «magistrados de la Audiencia, altas autoridades y personas distinguidas en las artes, en la política, en el foro, la banca y las armas»²⁹. Sin embargo, en tal espacio al aire libre con capacidad para unas cuatrocientas personas se concentraban en realidad representantes de todas

²³ Ibíd., p. 142.

²⁴ Vid. CABALLERO-INFANTE DE ANDÉRICA, C. *Poesías*, Sevilla, Imprenta de Gironés y Orduña, 1879.

²⁵ Real Academia Sevillana de Buenas Letras, FA 2473, y BGU, A 042/310, respectivamente.

²⁶ Vid. CABALLERO-INFANTE DE ANDÉRICA, C. *Poesías*, Sevilla, Imprenta de Gironés, Orduña y Castro..., 1881. La obra aporta algunos datos biográficos de diversa naturaleza que permiten un acercamiento a las relaciones sociales del matrimonio.

²⁷ Vid. CAVESTANY, G. *Memorias de un sesentón sevillano...*, ob. cit., p. 144. Pantaleón Moreno Gil, además de prolífico dramaturgo, fue bibliotecario en varias instituciones, entre ellas en la Biblioteca Nacional y en la biblioteca de la Universidad de Sevilla desde 1875. Fue acusado de robar un breviario de finales del siglo XV en la Biblioteca Nacional de España (Vid. PANTOJA, J. M., *Jurisprudencia criminal. Colección completa de las sentencias dictadas por el Tribunal Supremo en los recursos de casación...*, Madrid, imprenta de la Revista de la Legislación..., 1871, pp. 198-200).

²⁸ *El Porvenir*, 11-07-1880. Esta última obra citada fue probablemente la más memorable de las representadas en el Liceo Andérica. De hecho, cuando años después Consolación Caballero-Infante le dedica un ejemplar de sus *Poesías* a Luis Montoto, lo hace con estas palabras: «No olvidando lo mucho que progresó la afición artístico-literaria de mi casa por las tareas de V[sted], amigo Montoto, elevadas al mayor grado componiendo con el Sr. Velilla la obra *Torrigiano*, tengo el gusto de dedicarle este libro. La autora». La firma de este ejemplar es BGU, A Mont. 16/2/19.

²⁹ Vid. CAVESTANY, G. *Memorias de un sesentón sevillano...*, ob. cit., p. 146.

las clases sociales que, tanto en los entreactos como antes y después de empezar la función, se divertían «de lo lindo burlándose de los dueños de la casa y permitiéndose libertades que hacían gracia hasta a las personas formales que por puro compromiso asistían a aquellas reuniones»³⁰. Así, en mitad de una de las representaciones, un bromista dejó sin luz el escenario, al manipular el contador de gas arrancándole una manivela que fue pasando de mano en mano durante media hora, entre las risas generalizadas y el desconcierto de los actores. Y en otra ocasión alguien colocó un enorme candado en la puerta de entrada y se llevó la llave, dejando encerrada a una concurrencia de varios centenares de personas. Pero la mayoría de las veces eran los propios anfitriones el centro principal de todas las chanzas. Como recuerda Manuel Chaves Rey en su biografía sobre José de Velilla, «la señora de Andérica, tan entusiasta por la poesía como infeliz cultivadora de las musas, solía a veces representar en algunas de las obras que en el teatro particular se ponían en escena, y á veces probó a escribir, como lo hizo en *La casa de huéspedes*, juguete cómico del que más vale no hablar»³¹. Precisamente su representación del papel de la joven Francisca en *El sí de las niñas*, ridículamente vestida a los sesenta y cinco años de edad, suscitó gran cantidad de burlas por parte de la concurrencia, que interrumpió una y otra vez la función con sus comentarios sarcásticos, arrojando al escenario coronas de ristras de ajo. Finalmente Pantaleón Moreno salió a la escena para increpar al público, Consolación Caballero-Infante se desmayó, y su esposo tuvo que ser conducido por unos amigos a su habitación para que no siguiera contemplando semejantes faltas de respeto. Este triste episodio puso fin al Liceo Andérica.

La donación a la Biblioteca Universitaria de Sevilla

Cuando Manuel Andérica publicó su recopilación de artículos y reflexiones en *Miscelánea* en 1877, no tardó en repartir los ejemplares de la edición por numerosas bibliotecas públicas e instituciones académicas españolas de la época, como consta en las respectivas notas manuscritas de los ejemplares. Así lo hizo también su esposa, la señora de Manuel Andérica, con sus dos volúmenes de *Poesías*³². Por esas fechas Manuel Andérica ya debía estar considerando la donación de todos sus libros a la biblioteca de la Universidad de Sevilla. Así, por ejemplo, consta que en 1880 regaló un ejemplar de la *Termodinámica...* de Francisco de Paula de Rojas y Caballero-Infante, su sobrino³³, y que algunos años antes, en 1872, había costeado un retrato de Manuel María de Arjona para la Universidad³⁴.

³⁰ Ibíd.

³¹ Vid. CHAVES, M. *Don José de Velilla, su vida y sus obras*, Sevilla, imprenta El Mercantil Sevillano, 1910, p. 29.

³² Para saber con detalle qué libros y en qué bibliotecas se realizó esta donación véase la descripción de cada uno de los ejemplares en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español en las siguientes entradas: CCPB000086402-1, CCPB000086403-X, CCPB000149482-1, y CCPB000571450-8. También tuvo una difusión similar la segunda edición ampliada de *Miscelánea* (1891). Curiosamente el ejemplar de esta edición que se encuentra en la Biblioteca de Humanidades, H BA/0054, lleva la nota: «Regalo este libro a la biblioteca del Casino de la Unión. Manuel Andérica. Sierpes, 22». De alguna manera este ejemplar pasó a Francisco de las Barras de Aragón, quien lo anotó de manera muy singular. Su fondo se estudia en la presente exposición por Antonio Valiente Romero, a quien debemos el dato.

³³ Vid. la anotación manuscrita DE ROJAS Y CABALLERO-INFANTE, F. de P., *Termodinámica: su historia, sus aplicaciones y su importancia*, Barcelona, Establecimiento tipográfico de Luis Tasso, 1876, en el vuelto de la portada del ejemplar con signatura BUS, A 041/438: «Regalo este libro a la Biblioteca Provincial y Universitaria de esta ciudad. Sevilla, 1880. Manuel Andérica [rúbrica]».

³⁴ Vid. GÓMEZ ZARZUELA, M. *Guía de Sevilla. Su provincia, etc...*, Sevilla, imprenta de La Andalucía, 1873, p. 162: «A instancia de D. Juan J. Bueno han pintado gratis los retratos de ilustres sevillanos varios artistas; otras personas particulares, amantes de las glorias hispalenses, se han brindado a costear otros, y ya decoran treinta y ocho los muros de los salones. [...] [A]hora los que aumentaron la colección en el próximo pasado: Antonio de Nebrija, regalado por el Sr. D. Francisco Caballero-Infante, [...], D. Manuel María de Arjona por el señor D. Manuel Andérica». Actualmente el retrato se encuentra en la Biblioteca de Humanidades, con el número de catálogo: 0866-00-REC-PINT. (Vid. <<http://www.patrimonioartistico.us.es/objeto.jsp?id=875>>. Última consulta: 1 de diciembre de 2012).

Como ponen de manifiesto la correspondencia y la memoria anual de la biblioteca de la Universidad realizada por su bibliotecario jefe Antonio María Cossío, la donación de Manuel Andérica y Martínez se inició en la primavera de 1882 y los libros llegaron poco a poco. Así, en carta al señor director general de Instrucción Pública, fechada el 5 de julio de 1882, el bibliotecario señala que ha recibido ya 816 volúmenes de esta donación y que ha llevado a cabo 313 papeletas³⁵. Y añade que no ha concluido el catálogo porque aún ignora a qué número ascenderá la donación. En la memoria de la biblioteca del año 1882, fechada el 20 de febrero de 1883, señala que ya ha realizado 1.065 papeletas del borrador del catálogo de los libros donados, y hace el siguiente comentario sobre el estado de este fondo:

«[f. 2r] [...] La donación del señor don Manuel Andérica y Martínez es de gran importancia, no solo por su gran número y perfecto estado en que se encuentran, sino también por las buenas obras que contiene, y las muchas ediciones de mérito, pudiendo asegurarse que no tiene deshecho, llevando su desprendimiento y generosidad hasta el punto de costear tres estantes para su colocación, así como la conducción de los libros a este estableci- [f. 2v]miento, por todo lo cual le he dado las gracias en nombre del mismo»³⁶.

El 15 de enero de 1883 escribe al director general de Instrucción Pública señalando que ya tiene listo «el borrador del catálogo de los 1.190 volúmenes donados por el señor don Manuel Andérica y Martínez»³⁷. El 22 de febrero de 1893 Antonio María Cossío agradece a Manuel Andérica: «[...] con gran satisfacción la donación que con tanta generosidad y desprendimiento ha hecho de los 1.190 volúmenes entre los cuales hay 13 de manuscritos, así como los tres grandes estantes para su colocación, por lo cual me apresuro a dar a usted las más expresivas gracias en nombre de este establecimiento, así como por su delicadeza en satisfacer las partes de conducción de los referidos volúmenes.»³⁸. Unos días después, el 5 de marzo, Manuel Andérica le responde con el «Documento funerario», como él mismo lo titula, que abre este artículo. Aunque se sentía en los «postrimeros años de [su] existencia», lo cierto es que su voluntad se adelantó más de tres lustros a su deceso en 1898. Quizás porque el propio Manuel Andérica era consciente de ello no se deshizo por completo de los 1.190 libros donados. Así pues, guardó unos años más un «crecido número de libros de literatura e historia», pues le resultaba «muy necesario el consuelo de amigos inalterables». El inventario de parte de la donación se encuentra por duplicado en el expediente de procedencia: uno escrito por su propietario y otro por el bibliotecario Antonio María Cossío.

La formación de la biblioteca

La preocupación de Manuel Andérica por el destino de su biblioteca se explica en gran medida por el importante volumen de títulos y la calidad de muchos de ellos, como ya se reconocía entonces. No obstante, su perfil como bibliófilo presenta algunos interrogantes a los que tan solo se ha podido arrojar alguna luz. Así, por ejemplo, hay que preguntarse de dónde procedía su afición, desde qué punto de vista le interesaban los libros, a qué librero o agente se los compraba, de qué presupuesto disponía, etc.

Las actividades del Liceo Andérica o sus pensamientos reflejados en *Miscelánea* trazan el perfil de un hombre inclinado por el teatro, la poesía y la historia. Sin embargo, sus intereses como bibliófilo o colecciónista de obras de arte y antigüedades no se reflejan de forma significativa en su libro. Para conocer cómo era la biblioteca de Manuel Andérica resulta muy útil, en cambio,

³⁵ Vid. BGU, ABUS, Caja 4-3, «Relaciones órdenes, circulares, minutas y oficios», s/f.

³⁶ Vid. BGU, ABUS, Caja 1-2-3, ff. 1r-2v (f. 2r-v). Esta memoria fue publicada en el *Anuario del cuerpo facultativo de archiveros, bibliotecarios y anticuarios*, 1882, Madrid, imprenta del colegio nacional de sordomudos y de ciegos..., 1883, pp. 161-163. Se cita por el manuscrito original.

³⁷ Vid. BGU, ABUS, Caja 4-3, «Relaciones órdenes, circulares, minutas y oficios», s/f.

³⁸ Vid. BGU, ABUS, Caja 68-2, n.º 2, f. 1r-v.

SALA 5. Compras, legados, donaciones ...: Manuel Andérica Martínez. Jaime Galbarro García y Ana Mancera Rueda

repasar lo que al respecto señala el anuario de la *Guía de Sevilla*, en el que se describían las bibliotecas privadas más relevantes de la ciudad. Así, en 1872, por primera vez, se hace constar:

«Biblioteca de D. Manuel Andérica. Calle del Amor de Dios núm. 16. La biblioteca de D. Manuel Andérica es notable por lo selecto de las obras que atesora. Hay en ellas volúmenes de las imprentas Plantinianas, Barbón y Elzeviriana, encontrándose entre los de esta el gran *Diccionario greco-latino* de Juan Scapula³⁹. También hay pergaminos preciosos y libros en letra gótica, el más antiguo de 1497 y el más moderno de 1567.

Debe mencionarse entre los manuscritos un tomo en folio en abultado volumen denominado *Librería de Comercio*, escrito por D. Vicente Martínez Gómez, tío carnal de D. Manuel Andérica⁴⁰. Se hace mérito de este libro, aunque moderno (está escrito en 1793), por la relevante idea que da de la laboriosidad, talento y primor de su autor, pues su obra es muy notable hasta paleográficamente considerada»⁴¹.

Al año siguiente la *Guía de Sevilla* añade a la descripción de esta biblioteca lo siguiente:

«Manuscritos en pergamino. Existe en esta librería una Biblia del año 1366; parte de las obras de Terencio y Frontino que parecen escritas como a principios del siglo XV, y un libro bastante curioso, en folio de pequeño volumen, con varios dibujos, titulado: *Aviso para ciegos*, obra al parecer como de fines del siglo XIV⁴². [...] Por último; figura en esta librería un ejemplar de la *Historia de España* por Lafuente, con los retratos bien ejecutados de todos los reyes de España; especialidad que da a ese ejemplar el primer lugar entre todos los de esa historia, y por esta circunstancia lo mencionamos»⁴³.

Todos estos datos se repiten en los siguientes números de la *Guía de Sevilla* hasta que en 1883 se actualizan de la siguiente manera:

«El Sr. Andérica ha regalado la casi totalidad de sus libros a la Biblioteca Provincial y Universitaria con tres grandes estantes para la colocación de aquellos»⁴⁴.

En 1884 y 1885 ya no aparece la biblioteca de Manuel Andérica en la *Guía de Sevilla*, pero sí en 1886:

«[...] [Y] la de D. Manuel Andérica y Martínez (Amor de Dios, 16), quien, a pesar de su gran donativo a la Biblioteca provincial, como en su sitio decimos, conserva buen número de escogidos libros, especialmente de literatura e historia y varios

³⁹ Vid. *Ioan. Scapulae Lexicon graeco-latineum e probatis auctoribus locupletatum cum indicibus et graeco & latino* (Lugduni Batavorum : Typis Bonaventurae & Abrahami Elzeviriorum [et] Francisci Hackii, 1652), en BGU, A G/158.

⁴⁰ De este interesante manuscrito se trata más adelante.

⁴¹ Vid. GÓMEZ ZARZUELA, M. *Guía de Sevilla, su provincia, etc. para 1872*, Sevilla, imprenta de La Andalucía, 1872, p. 119.

⁴² El *Aviso para ciegos* es uno de los manuscritos más interesantes de este fondo. Aparece descrito en el expediente de donación de la siguiente manera: «*Aviso para ciegos*. En pergamino, láminas [...] letras doradas y de colores. Letra del siglo XV, con 31 hojas sin foliar. Escrita una hoja al fin. Deteriorado». (Vid. ABUS, Caja, 68-2-2, s/f). Se trata de un poema de unos mil versos de Diego López de Haro. Fue estudiado y editado, a partir de un testimonio custodiado en la Real Academia de la Historia, por BUCETA, E. «*Aviso para ciegos* (de Diego López de Haro)», *Revue hispanique: recueil consacré à l'étude des langues, des littératures et de l'histoire des pays castillans, catalans et portugais*, t. 76, n.º 170 (1929), pp. 321-345. No hemos podido localizarlo en el fondo antiguo de la Universidad de Sevilla.

⁴³ Vid. GÓMEZ ZARZUELA, M. *Guía de Sevilla, su provincia, etc. para 1873*, Sevilla, imprenta de La Andalucía, 1873, p. 152.

⁴⁴ Vid. GÓMEZ ZARZUELA, M. *Guía de Sevilla, su provincia, etc. para 1883*, Sevilla, imprenta y litografía de José M.ª Ariza..., 1883, p. 163.

SALA 5. Compras, legados, donaciones ...: Manuel Andérica Martínez. Jaime Galbarro García y Ana Mancera Rueda

hológrafos, perfectamente conservados, entre ellos uno de Murillo solicitando entrar en la Caridad y otro de Racine y Boileau⁴⁵ felicitando a un general victorioso»⁴⁶.

Esta última referencia se mantiene hasta el último número publicado de la *Guía de Sevilla* en 1896. Es probable que estos hológrafos quedaran fuera de la donación de impresos y manuscritos que finalmente realizó el bibliófilo. De hecho, muy poco antes de su muerte, Manuel Andérica añadió unos cuantos volúmenes más, a los que sin duda tenía un especial aprecio. En una nota de su puño y letra, un tanto temblorosa, pero sin fecha, declara:

«Por mi fallecimiento se colocarán entre los libros que tengo regalados a la biblioteca los siguientes:

- Un prontuario impreso sobre vales reales, acciones de emprestitos [...] por d[on] Vicente Martínez Gómez.
- Un tomo en folio en rústica sobre cambios, pesas, &r^a. Manuscrito por D. Vicente Martínez Gómez.
- Un tomo en folio en pasta sobre cambios, pesas, &r^a. Manuscrito por D. Vicente Martínez Gómez. Libro de mucho mérito.
- Un tomo en 4º, manuscrito, por D. Vicente Martínez Gómez de Aritmética, Álgebra, Geometría y trigonometría. Casi al final está impresa la lista de diputados a Cortes del 1822 y 1823. Nada que revelase afición al sistema constitucional permitía la tiranía gubernamental de 1824 a 1829, por eso D. Vicente Martínez Gómez escondió así esta lista.

Manuel Andérica [rúbrica]

Dos tomos en 4º, que en el lomo dicen “Martínez Gómez”, y tratan de diferentes particulares.

Un tomo en 4º, impreso en pasta sobre vales reales, &r^a. Para el uso de su autor.

[Rúbrica de Manuel Andérica]

[A continuación y por otra mano:] Murió el Sr. Andérica el día 20 de Mayo de 1898 y con fecha 27 se reclamaron a los sus albaceas los libros citados en esta nota»⁴⁷.

Todas estas obras pertenecieron a Vicente Martínez Gómez (La Rioja, Muro de Cameros, 1767-Sevilla, 1828), el tío y tutor de Manuel Andérica durante su adolescencia. Este lo retrata en su *Miscelánea* como un hombre culto, que conocía varias lenguas (francés, italiano, inglés y latín) y que había estudiado Derecho, Matemáticas y Astronomía. En 1815 fue socio facultativo de Matemáticas de la Sociedad de los Amigos del País, y en 1820 entró en la Academia de las Buenas Letras de Sevilla como académico honorario. También participó en política, y durante el Trienio Liberal fue síndico del ayuntamiento de Sevilla. Estuvo relacionado con numerosos científicos de la época, algunos extranjeros, y escribió varias obras de economía y matemáticas. Manuel Andérica hace una relación cronológica de esta producción científica en su *Miscelánea* y señala que casi toda ella está en su poder⁴⁸. Pero el número de ítems señalados en su obra es considerablemente superior al de la lista arriba transcrita. No obstante, no hemos podido localizar en la Biblioteca General de la Universidad de Sevilla ninguno de los manuscritos de Vicente Martínez Gómez que su sobrino cita en esta nota, volúmenes a los que debía tener gran aprecio pues no quería desprenderse de ellos antes de morir. Sospechamos que nunca llegaron a

⁴⁵ Manuel Andérica habla en *Miscelánea* de este hológrafo: «Conservo una carta original firmada por Racine Despreaux; no se pone la fecha; pero fue escrita seguramente por los años de 1670 y tantos. Aquellos son indudablemente Juan Racine y Nicolás Boileau, conocido por Despreaux, íntimos amigos. Felicitaban a un general por la batalla que había ganado: no se dice quién era este general; pero es seguro que era Francisco Enrique de Montmorency Bouteville, duque de Luxemburgo, mariscal de Francia. Digo que era este a quien se dirigía la carta, atendiendo la época en que se escribió y la atenta y respetuosa manera con que le tratan los dos esclarecidos literatos de Francia» (*Vid. ANDÉRICA. Miscelánea*, ob. cit., pp. 184-188, p. 184). Ninguno de los hológrafos citados se encuentra en el inventario del expediente de donación ni en el fondo antiguo de la Universidad de Sevilla.

⁴⁶ *Vid. GÓMEZ ZARZUELA, M. Guía de Sevilla, su provincia, etc. para 1886*, Sevilla, imprenta y litografía de José M.^a Ariza..., 1886, p. 172.

⁴⁷ *Vid. BGU, ABUS, Caja 68-2, n.^o 2, s/f.*

⁴⁸ *Vid. ANDÉRICA, M. Miscelánea*, op. cit., «Apuntes biográficos» [sobre Vicente Martínez Gómez], pp. 235-240.

SALA 5. Compras, legados, donaciones ...: Manuel Andérica Martínez. Jaime Galbarro García y Ana Mancera Rueda

esta institución. De hecho, el jefe de la biblioteca, Antonio María Cossío, los reclamó a los albaceas de Manuel Andérica, que muy probablemente fueron algunos familiares de su mujer, entre los que debió estar Francisco de Paula Caballero-Infante y Zuazo. Este fue un distinguido arqueólogo y especialista en numismática que debió sentirse interesado, sin duda, por los discursos sobre el valor de la moneda que había escrito un siglo antes Vicente Martínez Gómez. El más precioso de estos manuscritos es el «abultado volumen denominado *Librería de Comercio*» que ya se menciona en la *Guía de Sevilla* de 1872, y que muy probablemente se corresponde con el que Manuel Andérica describe en esta última relación como «[u]n tomo en folio en pasta sobre cambios, pesas, &r^a. [...] Libro de mucho mérito». Hemos podido localizarlo con el título completo de *Librería de comercio, en que se halla demostrado el método de operar todos los cambios que las principales plazas de Europa tienen... monedas, pesas y medidas que usan los principales estados del Universo por Vicente Martínez Gómez, para su uso propio* en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, ms. 15-8-13. Está encuadrado en piel, fechado en Sevilla en 1793, y cuenta con 1.556 páginas más tablas e índices. Contiene datos muy completos sobre las monedas de la época y las fórmulas para hacer conversiones entre las divisas de todas las ciudades europeas importantes del momento⁴⁹. Probablemente este manuscrito pudo llegar a la Real Academia Sevillana de Buenas Letras a través de Francisco de Paula Caballero-Infante y Zuazo, miembro de esta institución⁵⁰.

Si las obras de Vicente Martínez Gómez pasaron a manos de su sobrino Manuel Andérica, bien pudo hacerlo también su biblioteca personal. Sin embargo, tras un repaso por los libros de numismática, economía, o derecho de este fondo no hemos podido localizar ninguna marca de poseedor que conduzca a Vicente Martínez Gómez. Ahora bien, no cabe duda de que su tío fue el referente intelectual para Manuel Andérica, quien pudo despertar su afición por los libros desde muy temprano. De hecho, es posible identificar un grupo de obras editadas en las dos primeras décadas del siglo XIX que pudieron ser empleadas por Manuel Andérica en sus estudios. Así, por ejemplo, *Elementos del Derecho Natural* de Jean Jacques Burlamaqui (Madrid, imprenta de la Minerva Española, 1820), lleva una anotación en la guarda delantera que explica que lo obtuvo como premio académico⁵¹.

Junto al legado intelectual y bibliográfico de Vicente Martínez Gómez se ha podido identificar otra procedencia de especial interés. Se trata de lo que podemos identificar como «fondo Zuazo». Este conjunto de libros debió ser una herencia de su mujer Consolación Caballero-

⁴⁹ Vid. AGUILAR PIÑAL, F., *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas [etc.], vol. V, nº. 3448, con un error en el título y en la extensión.

⁵⁰ De hecho, Francisco de Paula Caballero-Infante era un reputado bibliófilo, cuya biblioteca fue finalmente adquirida por el más famoso cazador de tesoros bibliográficos españoles de la época: Archer Milton Huntington. En la misma página que se describía la biblioteca de Manuel Andérica en la *Guía de Sevilla*, también se destacaba que la biblioteca de Francisco de Paula Caballero-Infante y Zuazo contenía «mas de dos mil volúmenes y varios manuscritos estimables sumamente raros, pertenecientes á los siglos XIII, XIV y XV [...]. Es muy rica en obras de caballería y contiene además esta biblioteca unos trescientos volúmenes que tratan de Numismática y Arqueología [...].» (Vid. GÓMEZ ZARZUELA, M. *Guía de Sevilla, su provincia, etc. para 1872*, Sevilla, imprenta de La Andalucía, 1872, p. 119). Francisco de Paula Caballero-Infante y Zuazo (La Habana, 1847) alcanzó el cargo de secretario y catedrático de la Universidad de Sevilla. (Vid. CASCALES Y MUÑOZ, J., *Sevilla intelectual. Sus escritores y artistas contemporáneos*, Madrid, Victoriano Suárez, 1896, pp. 15-19). Fue hijo de Francisco de Paula Caballero-Infante, natural de Jerez de la Frontera, y de Juana Zuazo, originaria de La Habana. (Vid. JIMÉNEZ JIMÉNEZ, E. M., «Cubanos naturales de La Habana, universitarios de la Hispalense de Sevilla (1845-1898)», en GUTIÉRREZ ESCUDERO, A. y LAVIANA CUETOS, M. L. (coords.), *Estudios sobre América: siglos XVI-XX. La Asociación Española de Americanistas en su vigésimo aniversario*, Sevilla, Asociación Española de Americanistas, 2005, pp. 967-989, p. 977).

⁵¹ BGU, A 053(320)/234. Dice la nota: «Clase de Lengua y Gramática General. Premio 4º. Certifico que esta obra se adjudicó en premio en los exámenes generales celebrados en la Universidad Literaria de Sevilla en los días 4, 5 y 6 del mes y año de la fecha a don Manuel Andérica, uno de los discípulos sobresalientes de la clase de Lógica y Gramática general. Y para que conste lo firmo en Sevilla, a ocho de junio de mil ochocientos veinte y tres. Doctor Juan Francisco Zapata. [...] Premio cuarto adjudicado a don Manuel Andérica».

SALA 5. Compras, legados, donaciones ...: Manuel Andérica Martínez. Jaime Galbarro García y Ana Mancera Rueda

Infante, cuyo segundo apellido no hemos podido aclarar con total certeza, pero que probablemente fue Zuazo⁵². A este fondo pertenecen impresos y manuscritos de distintos ancestros de Consolación Caballero-Infante. Uno de ellos fue Francisco Joseph de Zuazo y Medina, natural de La Habana y presbítero de esta diócesis, que vino a España en 1817 y en 1820 partió a París, donde falleció en 1828⁵³. Su exlibris manuscrito aparece en las siguientes obras, todas ellas de carácter religioso: el *Discours sur l'histoire ecclesiastique...* de Claude Fleury (A Paris : chez Pierre Emery..., 1716)⁵⁴, la *Opera Omnia... Tomus primus* de San Basilio (Venetiis : typis Gasparis Girardi, 1750)⁵⁵, *Placide a Maclovie sur les scrupules...* de Nicolas Jamin (A Paris : chez J.F. Bastie..., 1776)⁵⁶, y *Sinodo Diocesana...* (La Habana, oficina de Arazoza y Soler..., 1814)⁵⁷.

Otro antepasado de Consolación Caballero-Infante debió de ser el sevillano Ramón María de Zuazo, fallecido en 1802, abogado de los Reales Consejos y del Colegio de la Corte, académico de la Real Academia de Derecho Español, y Socio de número de las Reales Sociedades Económicas de Madrid y Sevilla⁵⁸. De él se conservan un impreso y un manuscrito, ambos de su autoría: el *Elogio del Rey N. S. formado por el señor Don Ramón María Zuazo...* (Madrid : en la Imprenta de Sancha, 1797)⁵⁹ y el *Tratado del comercio y de la jurisdicción consular...* (1796)⁶⁰.

Por último, hay que adscribir a este fondo los dos libros que presentan como exlibris manuscrito: «De Boldo». Las pesquisas realizadas en torno a esta enigmática referencia nos han conducido a esclarecer que aluden a Baltasar Manuel Boldo (1766-1796), médico que participó en una expedición a la isla de Cuba (1796-1799) bajo la Real Comisión a Guantánamo. Falleció durante la exploración en 1799, pero antes pudo hacer testamento y nombrar albacea en Madrid al ya mencionado Ramón María de Zuazo⁶¹. Baltasar Manuel Boldo pidió que trajeran el material recolectado en la isla a España, y posteriormente se hizo un inventario de sus libros⁶², entre los que se encontraban obras del conde de La Cépède, como los dos tomos de la *Histoire naturelle des quadrupèdes ovipares et des serpens* (A Paris : Hôtel de Thou, 1788)⁶³, ahora en el fondo Manuel Andérica.

⁵² Esta conjectura se basa en el poema «Despedida a mi hermana en su regreso a Madrid...» de Consolación Caballero-Infante, en el que se anota a pie de página: «Estas dos hermanas son la Sra. Dª Gertrudis Zuazo y la autora» (*Vid. CABALLERO-INFANTE, C., Poesías* (1881), ob. cit., pp. 279-280). Como ya se ha señalado, Consolación Caballero-Infante tuvo que tener algún grado de parentesco familiar con Francisco de Paula Caballero-Infante y Zuazo, que no hemos logrado determinar.

⁵³ *Vid. Archivo General de Indias, Sección Ultramar, exp. 847, n. 27*, para más datos biográficos.

⁵⁴ *Vid. BGU, A 053(320)/231*.

⁵⁵ *Vid. BGU, A F/136*.

⁵⁶ *Vid. BGU, A 053(320)/220*.

⁵⁷ *Vid. BGU, A Q/101* y la entrada correspondiente a la obra en el presente catálogo.

⁵⁸ *Vid. MATUTE Y GAVIRIA, J. Hijos de Sevilla, señalados en santidad, letras, armas, artes o dignidad*, Sevilla, en la oficina de El Orden, 1887, vol. 2, pp. 287-288.

⁵⁹ *Vid. BGU, A Q/069*.

⁶⁰ *Vid. BGU, A 331/218*. Descripto por CASTILLEJO BENAVENTE, A., *Manuscritos Jurídicos de la Biblioteca Universitaria de Sevilla*, Sevilla, Universidad de Sevilla, Servicio de Publicaciones, 1986, p. 77.

⁶¹ *Vid. BLANCO FERNÁNDEZ DE CALEYA, P. et al., Exploración botánica de las islas de Barlovento, Cuba y Puerto Rico, Siglo XVIII: la obra de Martín de Sessé y José Estevez*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas - Doce calles, 2000, pp. 49-51.

⁶² *Vid. Archivo Nacional de Cuba (La Habana), Escribanía de Guerra, leg. 805. núm. 12270*, «Inventario y tasación de los libros de don Baltasar Manuel Boldo». No hemos podido consultar este inventario, pero en BLANCO FERNÁNDEZ DE CALEYA, P., et al., *Exploración botánica de las islas...*, ob. cit., p. 51, se señala explícitamente que en ese inventario había obras de La Cépède.

⁶³ *Vid. BGU, A G/099 y A G/100*. Aunque estos dos volúmenes debieron llegar a Manuel Andérica a través de Ramón María de Zuazo, como proponemos, en ninguno de ellos hay marca de posesión de este. Incluso cabe pensar que Ramón María de Zuazo incorporó estos libros a su biblioteca y él mismo añadió «De Boldo» para saber su procedencia.

SALA 5. Compras, legados, donaciones ...: Manuel Andérica Martínez. Jaime Galbarro García y Ana Mancera Rueda

Las dos procedencias señaladas, la de su tío Vicente Martínez Gómez y su mujer Consolación Caballero-Infante, ponen de manifiesto que al menos una parte del patrimonio bibliográfico de Manuel Andérica fue heredado⁶⁴. De su actividad como bibliófilo es muy poco lo que se sabe. Ni su *Miscelánea* ni su propia colección de libros aportan datos relevantes de dónde o cómo los adquiría, por lo que solo se puede intentar una aproximación de una manera un tanto indirecta y no exenta de provisionalidad. Así, por ejemplo, su interés por la poesía ya se constata en 1840, pues aparece como uno de los suscriptores de los *Ensayos líricos* de Javier Valdelomar y Pineda (Sevilla, Imp. á cargo de D. José Morales, 1840), y tal inclinación duró toda su vida, como prueban las actividades realizadas en el Liceo Andérica⁶⁵. Además, en 1893 dona a la biblioteca de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras un volumen facticio de poesía impresa en su mayor parte en Sevilla durante la segunda mitad del siglo XIX, entre cuyas páginas figuran los nombres de varios de sus amigos poetas y hombres de letras, como José Fernández Espino, Benito Más y Prat o José Lamarque y Novoa⁶⁶.

En 1869 Manuel Andérica se hizo miembro de la Sociedad de Bibliófilos Andaluces y ya por entonces se relacionaba con bibliófilos como Luis Montoto, Antonio Torres (*Micrófilo*), o Juan José Bueno y Lerroux⁶⁷. En una carta personal de Manuel Andérica a su amigo Emilio Bernar le agradece haberle conseguido un libro: «Repite las gracias al polígrafo Bernar por lo de la *Menagiana*»⁶⁸. Emilio Bernar Prieto (Sevilla, 1825-Madrid, 1885) fue senador desde 1872 hasta su muerte, alcanzó el cargo de subgobernador del Banco de España, y obtuvo el título de conde de Bernar en 1876⁶⁹. Nada sabemos de la actividad como polígrafo del político, si bien alguna inclinación debía tener, pues era miembro de la Sociedad de Bibliófilos Españoles. La obra que consigue para su amigo Manuel Andérica, la *Menagiana*, se conoce también como *Menagiana ou Les bons mots et remarques critiques, historiques, morales & d'érudition* de Gilles Menage (1613-1692), y tuvo dos ediciones (en 1715 y en 1729)⁷⁰. El carácter misceláneo de erudición e historia de esta obra responde a los intereses de Manuel Andérica, que sentía gran inclinación por los temas históricos y morales, como se refleja bien en los artículos de su *Miscelánea*.

A la misma temática pertenecen los *Opúsculos castellanos* de Ambrosio de Morales (Madrid : en la oficina de D. Benito Cano, 1793), publicados en dos volúmenes⁷¹. El primero de ellos lleva en el vuelto de la encuadernación un adhesivo que indica: «Este y otros libros se hallarán de venta en la librería calle de Olavide núms. 4 y 5. Sevilla». Tal dirección lleva nuestros pasos

⁶⁴ Sería necesario realizar un estudio bibliométrico, que no tiene cabida en este trabajo, para establecer cuántos volúmenes heredó y en qué porcentaje formaban parte de su biblioteca.

⁶⁵ Es oportuno señalar que el ejemplar de las *Poesías* de don Joseph Iglesias de la Casa (A 225/170) debió pertenecer a su madre, pues lleva en la hoja de guarda la anotación «Rafael Martínez». En el vuelto de ese folio está anotado un breve poema fechado el 4 de julio de 1851 en La Habana.

⁶⁶ *Vid.* este volumen facticio con la signatura FA 0738. Lleva en la hoja de guarda un índice de su contenido y una nota autógrafa de Manuel Andérica en la que dice: «He cumplido 85 años de edad y debo irme desnudando, porque al sepulcro solo he de llevarme un negro y modesto vestido. Regalo este libro a la biblioteca de la Academia de Buenas Letras de Sevilla». Por las mismas fechas Manuel Andérica donó a esta institución al menos los siguientes volúmenes facticios con las signaturas FA 0811, FA 0740 y FA 0794. Queda por indagar el número total de volúmenes donados a la biblioteca de la Academia de Buenas Letras de Sevilla en 1893, justo diez años después de la donación a la Universidad de Sevilla, y muy poco después del fallecimiento de su esposa.

⁶⁷ Juan José Bueno y Lerroux fue bibliotecario de la Universidad de Sevilla. En su testamento dispuso la donación de sus libros a esta biblioteca. Falleció en 1881 y la catalogación de sus volúmenes vino a coincidir con la donación de Manuel Andérica (*Vid.* BGU, ABUS caja 1-2). Véase el estudio de Marta Palenque dedicado a Juan José Bueno en este mismo volumen.

⁶⁸ *Vid.* ANDÉRICA, M. *Miscelánea*, ob. cit., p. 93.

⁶⁹ *Vid.* Archivo del Senado, con código de referencia: ES.28079.HIS-0065-02, «Expediente personal del senador Conde de Bernar, D. Emilio Bernar Prieto...». El inventario de este expediente está disponible en la web del Senado de España (<<http://www.senado.es>>).

⁷⁰ No hemos podido localizar esta obra en el fondo antiguo de la Biblioteca General de la Universidad de Sevilla.

⁷¹ *Vid.* BGU, A 215/109 y A 215/110.

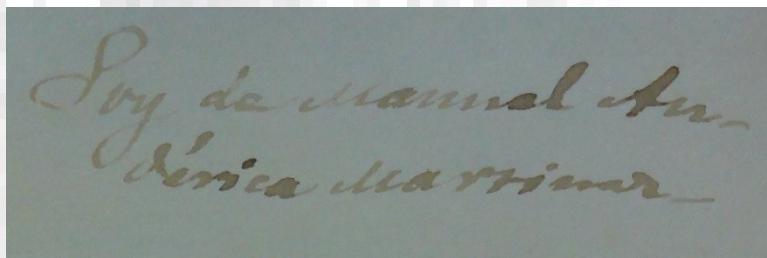
SALA 5. Compras, legados, donaciones ...: Manuel Andérica Martínez. Jaime Galbarro García y Ana Mancera Rueda

a la actual calle Olavide, un estrecho callejón que hoy desemboca en la calle San Eloy, y en el que se ubicó la Librería Española y Extranjera de José María Geofrín⁷².

Finalmente, al margen de las procedencias hereditarias ya señaladas, no ha sido posible determinar ningún otro origen en la formación de la biblioteca de Manuel Andérica. El bibliófilo tampoco era muy dado a escribir o a anotar en sus libros, más allá del exlibris manuscrito (cuando no impreso) que estampaba siempre en la portada.



Sello exlibris con el lema: «Soy de Manuel Andérica y Martínez. Sevilla».



Exlibris manuscrito de Manuel Andérica.

El inventario de los libros donados por Manuel Andérica que se conserva en su expediente ordena los volúmenes temáticamente de la siguiente forma⁷³: 59 libros de teología, 71 de jurisprudencia, 126 de ciencias y artes, 155 de bellas letras, 180 de historia, y 13 manuscritos⁷⁴. El resultado no suma, lógicamente, los 1.190 libros que finalmente donó Manuel Andérica a la Universidad de Sevilla, pues este inventario está fechado en 1882, y la entrega de todos ellos no se terminó de realizar hasta principios de 1883. No obstante, estas cantidades pueden considerarse porcentualmente orientativas, pues Manuel Andérica se sintió siempre más inclinado por la producción histórica y poética.

La donación de Manuel Andérica a la Universidad de Sevilla vino sin duda a enriquecer el patrimonio bibliográfico de esta institución, con notables manuscritos medievales e incunables. El primer lugar de entre las obras más preciosas lo tiene la *Biblia Sacra Vulgata Latina*, del siglo XIV, de cuya importancia ya se dio cuenta en el catálogo *Exposición Universitas Hispalensis*⁷⁵. También es importante el manuscrito del siglo XV *De lingua latina. De disciplina originum verborum* de Marco Terencio Varrón⁷⁶. De sus incunables hay que destacar

⁷² José María Geofrín mantuvo su taller en esta calle aproximadamente desde 1847 hasta 1855, cuando se instaló en la calle Sierpes, nº 35. Falleció en 1869 y le sucedió en su oficio Rafael Tarascó. *Vid. Luis Montoto y Rautenstrauch, La calle de las Sierpes, Sevilla, Asociación Sierpes, 1982*, pp. 4-5.

⁷³ En el margen derecho se señala el número de volúmenes, el tamaño y el tipo de encuadernación de cada título consignado.

⁷⁴ Estas cantidades se facilitan en el propio inventario, pues cada entrada bibliográfica aparece numerada. No se han tenido en cuenta las obras incompletas que aparecen en este inventario formando cómputo aparte.

⁷⁵ *Vid. Exposición Universitas Hispalensis: patrimonio de la Universidad de Sevilla*, Sevilla, Universidad de Sevilla, etc., 1995, p. 112.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 64, y BELTRÁN FORTES, J. y PEÑALVER GÓMEZ, E. (coords.). *La Antigüedad en el fondo antiguo de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2012, p. 123, descripción de José Solís de los Santos.

SALA 5. Compras, legados, donaciones ...: Manuel Andérica Martínez. Jaime Galbarro García y Ana Mancera Rueda

De Co[n]solacion [et] Vergel de Consolacion de Boecio, que apareció en Sevilla en la imprenta de Meinardo Ungut y Estanislao Polono en 1497⁷⁷. En las fichas correspondientes a la procedencia de Manuel Andérica comentaremos otro incunable importante: *Los doce trabajos de Hércules* de Enrique de Villena (Burgos, Juan de Burgos, 1499), y un impreso sevillano procedente del taller de los Cromberger: la *Visión delectable de la philosophia...* de Alfonso de la Torre (1538).

Estas obras y otros muchos títulos, únicos y singulares, se custodian en la Universidad de Sevilla gracias a la generosidad de este bibliófilo sevillano, Manuel Andérica y Martínez, que quiso salvar su biblioteca de la dispersión y la enajenación internacional que sí padecieron las de otros insignes bibliófilos sevillanos de finales del siglo XIX.

Jaime Galbarro García y Ana Mancera Rueda

⁷⁷ Ibíd., pp. 369-370, descripción de José Manuel García Valverde.